

A pesar de todo lo que ya había sucedido, todavía sentía una repulsión indescriptible al pensar en usar el baño de otra persona. Lo mismo había sido cierto con el baño, pero el fenómeno fisiológico asociado con el baño conllevaba un riesgo significativo, mientras que el baño era solo un lugar que alguien elegía para sentirse mejor. Una extraña culpa floreció dentro de mí.

No era el propietario de la casa, sino U, la única ocupante restante de la casa, quien me animó/forzó a usarlo, así que realmente no había razón para sentirme incómodo. Pero dejando de lado las dudas morales, tampoco me gustaba estar desnudo en la casa de otra persona.

Aun así, aunque el deseo de bañarme no era una necesidad estricta, era muy fuerte, y mi olor corporal era tan potente en ese momento que pretender lavarme no sería suficiente. A pesar de toda mi vacilación, tenía que tomar un baño, y había incluso una parte de mí que quería hacerlo.

La novedad de la sala de baño de otra persona me ponía muy nervioso... Apenas entraba en las casas de otras personas, y nunca había usado el baño y la ducha de alguien más antes. Comencé simplemente encendiendo la ducha. Incluso la forma de la cabeza de la ducha era nueva para mí.

La bañera ya estaba llena de agua tibia, probablemente preparada antes de nuestra cena, pero estaba de todo tipo de sucio, así que no podía simplemente saltar y remojar me.

Tuve que empezar por lavar mi cuerpo y mi cabello.

Me pregunté por un momento si estaba bien que usara los artículos de tocador: el champú, el acondicionador y el jabón. Pensé en ir a pedir permiso para usarlos, luego pensé que si ella ya había decidido dejarme usar el baño, sería ridículamente mezquino no esperar que usara los artículos de tocador.

Sentí el agua caer sobre mi cabeza a la temperatura perfecta desde la ducha... Nunca supe que podría sentirse tan bien tener agua cayendo sobre mí. Froté mi cabeza y mi cuerpo, aunque obviamente tomó muchos lavados separados antes de que los jabones realmente hicieran espuma. Mientras me lavaba, un pensamiento recorría mi mente. Tiene que ser mañana.

El día siguiente era lunes. U se despertaría, anunciaría: "Buenos días a ti", y desayunaría. Luego anunciaría: "Me voy ahora", y se iría a la escuela.

Después de eso, saldría del armario, buscaría por la casa, descubriría por qué los padres de U estaban "fuera" o a dónde "se habían ido", y miraría otra información personal sobre ellos. Pero no importaba el resultado, incluso si no encontraba nada, iba a salir de la casa. Tenía que irme.



Pero no iba a llamar a la policía ni a escaparme mientras U estaba fuera... Esos ya no eran planes aceptables. Iba a esperar a que U regresara de la escuela, devolverle su “He Llegado” con un “Bienvenida a casa”, y luego tener una buena y larga charla con ella antes de irme.

Estaba seguro de que ella entendería siempre y cuando hablara con ella al respecto. Lo que estaba haciendo era un crimen terriblemente malo que no podía permitirse continuar.

Prometería nunca contarle a nadie sobre lo que había visto ese día, y pediría que me permitieran ir a casa, haciendo todo lo posible para no herir el joven corazón de U.

El baño solo proporcionó una oportunidad para sentirme renovado y tranquilo cuando se lo dijera.

Además, después de haber tenido la oportunidad de bañar mi cuerpo cómodamente a mi propio ritmo, los cargos de secuestro se volvían cada vez más difíciles de mantener, y si ocurría la secuencia correcta de eventos, podría terminar acusado de allanamiento, justo como temía ese primer día.

Sería mejor mantener todo en secreto.

No podía permitir que los padres de U se enteraran.

Supuse que nunca volverían, pero incluso si lo hacían, no había necesidad de molestarlos con mi involucramiento. Además, no tenía nada que decirles a los tipos de salvajes que dejarían a su hija de escuela primaria sola por más de una semana.

Supongo que solo fue gracias a ellos que terminé consiguiendo algún tipo de comida, si lo pienso de una manera... tal vez debería estar agradecido con ellos. Para cuando me sentía lo suficientemente arrogante como para tener esos tipos de pensamientos, finalmente había logrado lavar mi cuerpo a un grado razonable. Los jabones realmente estaban haciendo espuma.

Después de enjuagarme una última vez con la ducha, finalmente me metí en la bañera. Las heridas en mis pantorrillas y espalda picaban un poco por la exposición, pero aún así se sentía increíble.

Solté un suspiro involuntario.

Y fue entonces cuando sucedió.

Estaba tan concentrado en lavarme que no me di cuenta de que U entró al baño sin tocar la puerta, y antes de que me diera cuenta, ella estaba entrando directamente al cuarto de baño.



Cuando U ofreció dejarme usar el baño, había dicho: "adelante, métete en la bañera". Solo entonces me di cuenta de que se refería a "adelante de mí", y que planeaba entrar después de terminar su tarea. Ya era demasiado tarde para hacer algo al respecto.

Para una niña de escuela primaria, comer juntas y bañarse juntas no son realmente tan diferentes, y exagerar solo serviría para quitarme mi tarjeta de hombre. Pero mi reacción no estaba relacionada con la imprudencia o la indefensión. Debería pensar que es bastante normal sentirse alarmado cuando cualquier chica de cualquier edad que no está relacionada conmigo entra completamente desnuda.

Si las autoridades irrumpieran en ese momento, nadie cuestionaría quién era el secuestrador. Y ser llamado secuestrador podría ser lo menos de mis preocupaciones...

"Por favor, disculpa mi intrusión."

Pero me resultó difícil echar a U cuando cerró la puerta del baño detrás de ella, y no por un instinto de autoconservación. Era un sentimiento completamente diferente.

Debería pensar que es obvio que no estoy aludiendo a una intención pedófila. Si lo hiciera, entonces no tendría razón para estar escribiendo esto. Todo lo que lograría sería ser sancionado socialmente, y probablemente nunca pasaría otro día entre la sociedad normal. Eso podría hacerme sentir tan avergonzado que cometería suicidio, yendo en contra de mi propia palabra.

Los tiempos siendo lo que son, junto con varias nuevas leyes que restringen la libertad de expresión que se están aplicando en ciertas provincias japonesas, es un hecho que no puedo entrar en detalles exhaustivos describiendo el cuerpo desnudo de U. Personalmente, creo que las nuevas leyes son principalmente un espectáculo... Las restricciones a la expresión han estado en vigor mucho antes de cualquiera de esas leyes. Había cosas que podías decir el año en que comencé a escribir que ahora se considerarían tabú en este actual décimo año. Y si los creadores quieren luchar por la "libertad de expresión", más les vale estar conscientes de que están luchando contra mucho más que solo políticos y burócratas. Dicho esto, un creador que malinterpreta para qué sirve la libertad de expresión es, de hecho, una figura patética...

Volviendo al punto, estaba hablando del cuerpo desnudo de U. No puedo entrar en demasiados detalles, pero por el bien de mi honor, debo explicar por qué no la eché. Y vaya, lo hago sobre mi honor. Como si alguna vez hubiera tenido alguno. Debería sentirme avergonzado.

Y me sentía avergonzado, hasta las profundidades de mi corazón, porque había hecho todo ese alboroto por unos pocos cortes en mis pantorrillas y espalda...

Cuando más cortes y moretones de los que podría haber contado estaban ocultos bajo la ropa de esa niña de cuarto año de primaria.

